



LA GUERRA

DE LA
INDEPENDENCIA
EN LA
PROVINCIA
DE
CASTELLÓN
1809

Ricardo Pardo Camacho Castellón, 2009



Capítulo II - Año 1809

Los desertores

La deserción en las filas españolas continuaba siendo un problema de la mayor importancia. El 3 de enero, desde Sevilla, se dictaron instrucciones concretas sobre este tema, incluyendo su aplicación a los oficiales desertores, porque "Las Reales Ordenanzas del Exército no señalan pena alguna a los Oficiales que desertan de sus Banderas (...) porque en ningún tiempo se creyó que unos sugetos de tanto honor incurriesen en un delito que (...) es imperdonable". En la documentación revisada no es frecuente ver estos casos, pero, a título de ejemplo, el 22 de febrero el conde de la Conquista ordenaba la detención de cinco capitanes, dos tenientes y cuatro alféreces del regimiento de Caballería España, que se hallaban en paradero desconocido, y el 8 de marzo se recibió en el corregimiento de Castellón la orden de detención del teniente Antonio Rodríguez, del Regimiento de Cazadores de Fernando 7º, que había huido con los caudales que conducía al Ejército de Aragón. Por su parte, el general Caro dispuso el 2 de abril siguiente que fueran castigados con 25, 50 o 75 palos, "según haya sido más o menos dilatada su ausencia, con armas o sin ellas, y haber inutilizado o conservarlo el vestuario y municiones", quienes faltasen menos de cinco días de sus unidades y que fueran embargados los bienes de los padres de soldados desertores que los escondiesen y de las Justicias de los pueblos que lo consistiesen. También el día 28 se regulaban las penas en caso de huída de los guintos durante su traslado al ejército. El hecho de que se gratificara la captura de los desertores llevó a bastantes desaprensivos a detener a los soldados dispersos tras algún combate y a llevarlos conducidos a las Justicias para cobrar la recompensa, por lo que Caro se vio forzado el 22 de septiembre a reducir la gratificación a "quatro duros"¹.

Creación de Partidas y Cuadrillas

La Junta de Valencia remitió el 13 de enero de 1809 el "Reglamento para la formación de Partidas y Quadrillas de gente armada de Caballería e Infantería" (Anexo II), en un nuevo intento de reclutar hombres. Las Partidas, a cuyo frente se encontraba un Comandante con la graduación de Alférez de Caballería, estaban integradas por cincuenta hombres a caballo y otros tantos de a

pie, que montaban en la grupa en caso necesario, incluyendo un Segundo Comandante (sargento primero), dos Subalternos más de a caballo (sargento y cabo) y tres de a pie (sargento, cabo primero y cabo). Se les fijaba un sueldo, que iba de los seis a los quince reales según la graduación, con el que debían mantenerse, recibiendo sólo de la Real Hacienda las armas y municiones. El modelo de armas y uniformes se dejaba a elección de los Comandantes. Tenían derecho a quedarse con el botín capturado en sus acciones contra los franceses, a excepción de armas, caballos, municiones, víveres y carros, que, tras la entrega a las autoridades, les serían abonados por la Real Hacienda.

Las Cuadrillas estaban formadas de modo semejante por contrabandistas, a quienes se perdonaban los delitos cometidos por incorporarse a la cuadrilla. Estaban mandadas por un Cuadrillero, un Segundo Cuadrillero y los Cabos de Cuadrilla, todos sin graduación militar, aunque recibían un sueldo idéntico al de las Partidas. El 24 del mismo mes se hizo extensivo a todos los españoles el derecho a quedarse con cuanto robaran a los franceses, "reservándose únicamente a la Real Hacienda el derecho de preferencia en la compra de cañones, armas y caballos", aunque el 29 de marzo siguiente se ordenó respetar las propiedades particulares de los desertores franceses. No disponemos de muchos datos de estas Cuadrillas: en abril salió desde Valencia hacia Morella un escuadrón de 70 contrabandistas de Caballería y una compañía de Infantería con 50 de ellos; el 26 de este mismo mes se hallaba un escuadrón de 160 jinetes, mandado por Juan Antonio Guijarro, en San Mateo y el 30 pasó a Morella; el Padre Ferreres describe la entrada en San Mateo, tras la ocupación en junio de Morella, de una "compañía de contrabandistas a caballo, con su comandante Guijarro", alertando de la inmediata llegada de las tropas francesas, intentando causar la fuga de los vecinos para saquear sus casas; el 17 de agosto pasó a Benicarló el escuadrón de Guijarro y, todavía en junio del año siguiente, el escuadrón de Guijarro merodeaba por Benicarló con 90 hombres y 59 caballos².

Medidas de defensa

El gobernador de Castellón solicitó, para poder poner en servicio dos cañones de a 4 que tenía para reforzar la defensa de la plaza, municiones y otros efectos, pero el conde de la Conquista, a la vista del informe emitido por el Comandante de su Artillería, redujo el apoyo a 400 estopines, 6 mazos de cuerda-mecha, 12 lanzafuegos, 200 cartuchos de papel y 2 plomadas. En el mismo escrito, Vicente Pinzón notificó la devolución a Valencia de "doscientos caxones para empacar fusiles", que había dejado en Castellón Vicente Moreno cuando pasó hacia el Ebro. El 12 de febrero se remitieron desde Sevilla unas "Reglas y máximas fundamentales que deben

¹ Gaceta del Gobierno, 27 de enero de 1809. ARCHIVO MUNICIPAL DE VILLARREAL (AMVL): Mano de órdenes del año 1809, Documentos 50, 55, 77, 84, 165 y 207.

observarse para la defensa de los Pueblos y Ciudades grandes en la presente guerra" (Anexo III), que son una de las mejores muestras de la movilización total llevada a cabo a nivel nacional³.

Alojamientos

El 28 de enero llegó por primera vez una real orden que eliminaba las exenciones al servicio de alojamiento de tropas de toda clase de personas. Hasta ese momento, sólo el pueblo llano era obligado normalmente a alojar en sus domicilios a los soldados en tránsito, pues cualquiera que ocupara un cargo, por menor que éste fuera, solía ser eximido de esta obligación. El 15 de mayo se ordenó la constitución en cada ayuntamiento de una Junta de Alojamientos y Bagajes, encargada de la distribución de tropas entre las casas de los vecinos, a la que el 17 de noviembre se le recordaba que los "soldados de las Torres de la Costa" estaban exentos, como soldados que eran, de prestar tal servicio.

El 1º de diciembre siguiente se recibieron de Valencia las instrucciones de lo que comportaba exactamente este alojamiento (Anexo IV). En casas particulares, al militar, fuese oficial o tropa, debía proporcionársele "cama, luz y lugar en el fuego para guisar y calentarse". Para no recargar en exceso a los ciudadanos, no estaban obligados a atender a los militares "que fuesen usando de licencia, o a negocios agenos al servicio" y ningún destacamento debía permanecer más de tres días en una misma localidad. A cambio, por cada alojado recibirían las siguientes cantidades:

Por brigadier o coronel, 3 reales de vellón diarios.

Por coronel graduado o teniente coronel efectivo, 2 reales.

Por teniente coronel graduado o capitán efectivo, 1 real y medio.

Por capitán graduado, teniente, subteniente, capellán o cirujano, 1 real.

Por cada plaza de Infantería, 12 maravedís.

Por cada plaza de Caballería y Dragones, 16 maravedís.

Estas instrucciones eran copia literal de las que se habían dictado por Carlos IV casi veinte años antes, el 30 de abril de 1790, y, para desgracia de los vecinos, los importes a abonar no sufrieron incremento alguno. El 10 de abril de 1810 se hizo responsables a los corregidores del control de las Juntas de Alojamientos y Bagajes⁴.

Nuevas plantillas

² Gaceta del Gobierno, 3 de febrero de 1809. AMVL: *Mano de órdenes del año 1809*. Documentos 26, 52 y 71. FERRERES ALEU, ILDEFONSO (2006), *Historia de la Villa de San Matheo*, Castellón, p. 168. SAÑUDO (2007), op. cit.

³ ARCHIVO MUNICIPAL DE CASTELLÓN (AMC): *Gobernación*, 1809, 5 y 27 de enero. AMVL: *Mano de órdenes del año*

^{1809.} Documento 60.

⁴ AMVL: *Mano de órdenes del año 180*9. Documentos 20, 243, 261 y 276. AMC: *Gobernación*, 1809, 17 de noviembre.

Ante la avalancha de nuevas unidades, creadas en los primeros meses de la guerra, por real orden de 23 de enero se fijaron las plantillas para los nuevos regimientos de Infantería; debían constar de dos batallones, cada uno con ocho compañías, una de granaderos, otra de cazadores y seis de fusileros, con una fuerza total de 2.400 hombres.

Plana Mayor de Regimiento

1 coronel 2 capellanes
1 teniente coronel 2 cirujanos

1 sargento mayor 1 tambor mayor

3 ayudantes 2 armeros 2 abanderados 4 pífanos

Dotación de una Compañía

1 capitán 4 sargentos segundos

2 tenientes 8 cabos primeros
2 subtenientes 8 cabos segundos
3 tambores 120 soldados

1 sargento primero

es decir, la plantilla de una compañía era la misma de 1802, excepto en el número de soldados, que pasaba de 164 a 120. La Caballería vio modificado su reglamento por otro de fecha 8 de abril, fijando en cuatro escuadrones, a tres compañías, la composición de sus regimientos; en cada compañía habría un capitán, un teniente, un alférez y setenta plazas, lo que daba una fuerza total para cada regimiento de 852 hombres; la plana mayor no sufrió variación. En abril de 1813, tras un intento fracasado de reforma llevado a cabo en 1811, fue aprobada una modificación que dejaba los regimientos de Caballería con tres escuadrones, a tres compañías, y con una fuerza de 630 hombres⁵.

Creación de Batallones de Milicias

Atendiendo las órdenes dictadas por la Junta Superior del Reino, en 1809 se crearon en Castellón varios batallones de milicias, compuestos por seis compañías a cien hombres, a cuyo frente se puso a personas distinguidas de la ciudad; también, una guerrilla de veinticinco hombres; podemos suponer que su uniforme sería el fijado en enero de 1808 a la Compañía Fixa, porque respondía a lo dispuesto en el reglamento de milicias. En realidad, según la documentación que se conserva en el Archivo de Castellón, cada compañía contaba con un capitán, un teniente, un

⁵ VICENTE DEL REY, ENRIQUE (1879), Reseña orgánica de la Infantería española desde la promulgación de las vigentes ordenanzas hasta nuestros días, Madrid, pp. 180-181. GOMEZ RUIZ, M. y ALONSO JUANOLA, V. (1999), El Ejército de los Borbones, Madrid, Tomo V, Volumen I, pp. 33, 142 y 164-167.

segundo teniente, un subteniente, tres sargentos, ocho cabos y ochenta y nueve soldados. No siempre fue fácil completar sus plantillas, pues para uno de los batallones, que no hemos identificado, sólo se pudo reunir a 413 hombres, que, como curiosidad, tenían los oficios siguientes: 12 alpargateros, 15 herreros, 7 carpinteros, 5 zapateros, 6 albañiles, 44 sogueros, 12 tejedores, 8 sastres y 303 labradores. El conde de la Conquista aprobaba el 15 de marzo las propuestas remitidas para oficiales de los Batallones 4º y 5º de la Milicia Honrada de Castellón, autorizando a los capitanes la designación de sargentos y cabos en sus respectivas compañías⁶.

Lamentablemente, no hemos localizado la copia de las propuestas citadas, pero si conocemos el estado en que se encontraba el 4º Batallón a finales de mayo, gracias a un escrito firmado por Patricio Damiado, que debía ser el jefe del batallón⁷:

Estado del 4º Batallón de Milicias Honradas de la Gobernación de Castellón de la Plana 1ª Compañía en Nules: Armados con fusiles, 10, con escopetas de a ¾, 12, de a media onza, 13 y no armados, 65

- 2ª Compañía en Vall de Uxó, su capitán Raimundo Sempere: Armados con fusiles, 10, con escopetas de a ¾, 11, de a media onza, 21 y no armados, 60
- 3ª Compañía en Vall de Uxó: Armados con fusiles, 6, con escopetas de a ¾, 17, de a media onza, 16 y no armados, 61
- 4ª Compañía en Chilches: Armados con fusiles, 6, con escopetas de a ¾, 9, de a media onza, 1 y no armados, 84 (de Moncofar son 40)
- 5ª Compañía en Almenara, su capitán Berdecho: Armados con fusiles, 3, con escopetas de a ¾, 23, de a media onza, 12 y no armados, 47 (de La Llosa, 20, de Mascarell, 21, los restantes de Almenara, Quartell y Quart)

Del capitán de la 3ª Compañía, Francisco Ximénez Darós, se publicó en el *Diario de Mallorca* una carta, en noviembre de 1809, en la que mostraba su orgullo por el comportamiento de su mujer, María Rosa Tido, pues le había cedido una cruz de oro y, con lo obtenido por su venta, pudo adquirir fusil, bayoneta y canana, así como las prendas que le faltaban de su uniforme.

Antonio Vizcaíno fue comisionado por la Junta de Valencia para inspeccionar la organización de las Milicias Honradas de las Gobernaciones de Morella y de Peñíscola, y de los partes que emitió se deduce la situación siguiente en enero y febrero de 1809:

 Adzaneta: 120 milicianos, cuyos cabos eran Jaime Grau, José Monfort Barreda, José Monfort Marín, Joaquín Bellús, José Alus y Ramón Alus.

-

⁶ AMC: *Gobernación*, 1809.

⁷ AMC: Gobernación, 1809. 15 de marzo y 25 de mayo.

- Alcalá de Chivert: contaba con 266 milicianos que disponían de 120 armas. Oficiales con despacho: Agustín Mendoza, Juan Bautista Mollón y Domingo Zaragoza.
- Ares: 80 milicianos y cabos Pedro Antonio Roca, Miguel Sales, Miguel Gil y Antonio García.
- Argelita: 30 milicianos con 18 armas, a cargo de Vicente Montoliu y Joaquín Salvador.
- Artesa: 20 milicianos, adiestrados por José Monzó.
- Benafigos: 30 milicianos, con los cabos Joaquín Rovira y Melchor Monraval.
- Benasal: 150 milicianos, bajo la enseñanza de Grau, Manuel Matutano, Manuel Tena,
 Bautista Marín, Roque Bellús, Calixto Agut y José Prades.
- Benicarló: seis compañías con 460 milicianos, incluidos 25 de caballería, con 125 armas, que eran instruidos por algunos Inválidos útiles de la compañía de Peñíscola.
- Borriol: 166 milicianos, con 120 armas, cuya instrucción estaba encomendada a José Gascón, Vicente Castelló, José Soler Grañena, Gaspar Vilarrocha y Benito Pastor.
- Cabanes: los 150 milicianos disponían de 112 armas, siendo formados por Antonio Vives,
 Francisco Falomir, José Garcés y Tomás Verdós, veteranos del ejército.
- Castellfort: 70 milicianos, a cargo de Mariano Segura, Miguel Folch, Martí y Agustín Beser.
- Castillo de Villamalefa: 50 milicianos y 22 escopetas, con los cabos provisionales Pedro Adelantado y José Royo.
- Chiva: 34 milicianos con 16 escopetas, a cargo de Gabriel Allepuz y Miguel Rallo.
- Chodos: 24 milicianos, con los cabos Ramón Seguer y Francisco Montoliu.
- Cinctorres: 100 milicianos, comandados por Joaquín San Juan Sousa, Tadeo Figels, José
 Camañes, Vicente Segura y Pelegrín Gil.
- Costur y Foya: 270 milicianos, casi todos con escopetas, a cargo de los sargentos residentes Miguel Cervera y Pascual Gascón, con los cabos provisionales Jaime Carnicer y Cristóbal Andrés.
- Culla: 70 milicianos a cargo de Ambrosio, Miguel y Cristóbal Bellús.
- Espadilla: 30 milicianos con 8 escopetas, adiestrador por Joaquín Molina y José Agustina.
- Figueroles: 30 milicianos, a cargo de los cabos provisionales José Bonet y Bernardo Porcar.
- Forcall: 120 milicianos a cargo de José Ferrer, Miguel Escorihuela, Marcos Puchol, Joaquín Monfort, Agustín Viñals y Mateo Eixarch.
- La Mata: 34 milicianos, adiestrados por Joaquín Dalp, Joaquín Martí y León Casanova.
- Lucena: 120 milicianos, 40 de ellos de Caballería, instruidos por Vicente Forés, Vicente Campos y Mariano Ximeno.
- Ludiente: 60 milicianos con 30 escopetas, instruidos por Ramón y Luís Granell, Joaquín Tomás (Inválido retirado) y Pascual Ibáñez.

- Morella: 320 milicianos armados con escopetas, incluidos 80 de caballería; el mando lo ostentaba el gobernador, pero, dada su delicada salud, delegó en José Lafiguera, Bernardo Abad, Julián Piquer, Gaspar Zurita, Luís Borrás y Antonio Colomer.
- Olocau: 30 milicianos, con los cabos Marcos Castell y Manuel Valero.
- Onda: 260 milicianos, sin oficial que les mande.
- Oropesa: había 27 milicianos con 20 armas, instruidos por José Charral y Vicente Tárrega.
- Ortells: 30 milicianos, cuyo cabo era José Centelles.
- Palanques: 25 milicianos a cargo de Eduardo Pitarch y Manuel Ciprés.
- Peñíscola: dos compañías completas.
- Portell: 40 milicianos, con sus instructores Joaquín Camaries Ramia y José Monfort Tena.
- Puebla Tornesa: 30 milicianos con 18 armas, formados por Agustín Soliva y José Casanova.
- Ribesalbes: 45 milicianos con armas a las órdenes de Manuel Arco y Ramón Blasco.
- Tales: 46 milicianos a cargo de José Molina (sargento retirado).
- Todolella: 25 milicianos, instruidos por los cabos Sariñena y José Puig.
- Toga: 30 milicianos con 8 escopetas, formados por Manuel Ibáñez y Miguel Barberán.
- Torreblanca: eran 126 los milicianos con 34 armas, cuya instrucción corría a cargo de Florentín Ferrer, Vicente Persiva, Baltasar Fabregat y Agustín Ebrí.
- Torrechiva: 20 milicianos y 10 escopetas, a cargo de Cristóbal Bagán y Amadeo Andreu.
- Torre Endoménech: 25 milicianos con 18 armas, a cargo de Ramón Muñoz.
- Useras: 110 milicianos, instruidos por Joaquín Herrera, Manuel Herrero, Vicente Capdevila,
 Vicente Monferrer, Ramón García y José Herrero.
- Vallat: 20 milicianos con 10 escopetas, instruidos por José Bayo y Francisco Guinot.
- Vallibona: 55 milicianos, con los cabos provisionales Tomás Querol y Francisco Puñoabierto.
- Villafranca: 100 milicianos, instruidos por Manuel Climent, Ramón Tena, Manuel y Antonio Tena.
- Villahermosa: 120 milicianos y 80 escopetas; Jaime Juan (oficial retirado), Nicolás Malatesta, Jaime Tosca, José Ximeno, Manuel del Campo, Juan Tomás, Francisco Ximénez, Joaquín Peña y Joaquín Solsona tenían a cargo su instrucción.
- Villanueva: los 70 milicianos disponían de armas y eran instruidos por Alberto Rambla,
 Rafael Vidal, Pedro Ferreres y Manuel Boix.
- Villores: 24 milicianos, y Francisco Albalat y Vicente Solé por Cabos.
- Vinaroz: 30 milicianos de Caballería, a cargo de Joaquín Manuel Ferrá; 48 matriculados en marina, a cargo de su Ayudante Militar; 22 empleados en Rentas, a cargo de su Administrador Claudio Gavañón y 262 infantes que adiestraban Baltasar Esteller, Manuel Febrer de la Torre, Manuel Febrer de Pedro, Juan Bautista Cruzat, Andrés Boscá, Joaquín

Miralles, Jacinto Piñol, Vicente Simó, Manuel Chaler y Manuel Gisbert; todos estaban armados.

- Vistabella: 100 milicianos, a cargo de Manuel y José Polo, José Monferrer, Miguel Celades y Ramón Lliberós.
- Zorita: 70 milicianos, instruidos por Juan Herrera, Juan Gargallo, Fernando Carbó y Jacinto Cardona.
- Zucaina: 40 milicianos con 30 escopetas, a cargo de José Pérez Monteagudo, José Ibáñez, Félix Guillamón y José Palanques Arnau.

En la Gobernación de Peñíscola, en la que existían ya anteriormente dos Compañías de Milicias Honradas, comenzó en febrero de 1809 la formación de tres Tercios de Milicias, cuyas cabeceras estaba previsto que se situaran en Peñíscola, Vinaroz y Onda, pero al comprobarse que en esta última localidad se habían suprimido las Milicias y los hombres disponibles se habían integrado en Partidas de Guerrilla, se sustituyó por Alcora.

El 19 de octubre, Luís Antonio Flórez, gobernador de Peñíscola, remitía al Capitán General de Valencia un estado de la fuerza que componía cada uno de los Tercios, bajo el mando del propio Flórez el 1º, de Baltasar Esteller el 2º, el de Vinaroz, y de Joaquín Marco, antiguo capitán de Voluntarios Honrados, el 3º, el de Alcora⁸.

1 ^{er} tercio Peñíscola	Oficiales	Sargentos	Cabos	Soldados	Total
Peñíscola	6	6	8	120	140
Benicarló	18	18	24	440	500
Alcalá	9	9	24	183	225
Oropesa	1	-	2	24	27
Torreblanca	6	6	16	107	135
Salsadella	3	3	8	60	74
	43	42	82	934	1101

2º tercio Vinaroz	Oficiales	Sargentos	Cabos	Soldados	Total
Vinaroz	12	12	32	188	244
Canet	-	-	-	-	-
Chert	3	4	8	57	72
Cálig	9	9	9	150	177
Cervera	-	-	-	-	108
La Jana	6	8	16	75	105

⁸ AHN: *Diversos-Colecciones*, Legajo 73.

Rosell	-	-	5	85	90
San Jorge	1	1	2	26	30
Traiguera	8	6	8	103	125
San Mateo	6	6	12	116	140
	45	46	92	800	1091

3 ^{er} tercio Alcora	Oficiales	Sargentos	Cabos	Soldados	Total
Alcora	16	12	21	220	272
Artesa	-	-	1	15	16
Borriol	1	4	8	110	123
Cabanes	5	4	8	110	127
Espadilla	-	-	2	8	30
Fanzara	1	2	2	37	42
Puebla Tornesa	1	-	2	32	35
Ribesalbes	3	2	4	41	50
Torralba	-	-	1	15	16
Toga	-	-	2	28	30
Tales	-	-	1	29	30
Villafamés	6	6	16	118	146
Vallat	-	-	1	17	18
Torre Endoménech	1		1	23	25
Benlloch	3	2	4	71	80
Sarratella	-	-	2	25	27
	37	32	79	919	1067

Creación de Guerrillas

El general Caro, nombrado por la Junta segundo jefe de la capitanía general de Valencia en sustitución de Cervellón, propuso el 20 de febrero a la Junta Superior de Observación y Defensa de Valencia la creación de unas Partidas de Guerrilla formadas por vecinos honrados y emitió el 2 de marzo una "Instrucción para los Ayudantes generales y particulares de las Partidas honradas de guerrilla del Reyno de Valencia, y para los Gefes de cada una" (Anexo V). Se buscaban voluntarios notoriamente honrados, armados con fusil o escopeta propia, "de calibres de a onza, tres cuartos y media onza". Podía coexistir en cada pueblo la Milicia Honrada, que como vimos había sido creada en agosto del año anterior, con estas Partidas honradas de guerrilla, cuyos componentes debían elegir al jefe y al segundo jefe de cada Partida. También podían

formarse "Partidas de descubierta de Caballería". Caro se comprometió a remitirles las municiones necesarias, así como a expedir los nombramientos de los jefes⁹.

Un numeroso grupo de querrillas se creó en el reino, de las que tres pertenecían a Peñíscola (con 75 hombres), doce a Morella (281) y trece a Castellón (295). La reglamentación de las querrillas a nivel nacional se produjo el 28 de diciembre de 1808 y, cuatro días más tarde, la Junta Central dio a conocer un "Manifiesto de la Nación Española a la Europa" justificando la intervención de los civiles en la guerra. El 17 de abril de 1809, un decreto reguló las relaciones de las guerrillas con las autoridades civiles y militares, estableciendo lo que se denominó el "Corso terrestre". Muchas de estas partidas adoptaron nombres más distinguidos a partir del 11 de julio de 1812, cuando un reglamento autorizó la creación de Cuerpos Francos. Por último, el 28 de julio de 1814, los que no fueron disueltos, quedaron integrados en las Milicias Urbanas (Anexo VI). Y aunque no es éste el momento de realizar un estudio de lo que supuso la aparición de las querrillas, unas pocas cifras nos permitirán conocer globalmente los efectos conseguidos. Frente a 45.000 bajas (muertos, heridos y prisioneros) producidas a los franceses por Wellington en el transcurso de la guerra, se estima en 180.000 los muertos debidos a las acciones guerrilleras, mientras que ellos sólo tuvieron 25.000; es decir, los guerrilleros mataron 100 hombres diarios a lo largo de los cinco años de combates¹⁰.

Desde Valencia llegaba una relación de las armas existentes en cada pueblo del corregimiento de Castellón, con vistas a la creación de estas partidas, en la que llama la atención el desconocimiento de los pueblos que lo formaban por parte del redactor¹¹:

Gobernación de Castellón. Número de Armas existentes

Pueblos	Fusiles	Fusiles	Escopetas	Escopetas	Escopetas	Total
	de ¾	de onza	de ½ onza	de ¾	de onza	
Benavites	-	-	-	16	3	19
Villatorcas	-	1	-	8	-	9
Villanueva	-	-	20	30	15	65
Alcolecha	-	-	23	14	6	43
Suera	-	-	11	-	6	17
Almazora	-	-	-	90	-	90
Villamalur	-	-	7	4	-	11

AMVL: Mano de órdenes del año 1809. Documentos 12 y 183.

Manifiesto ... (1809), Apéndices 12º y 14º. CUECO ADRIAN (1962), op. cit., p. 152. TONE, JOHN L. (1999), La guerrilla española y la derrota de Napoleón, Madrid, p. 78. GOMEZ RUIZ y ALONSO JUANOLA (1999), op. cit., pp. 395-411. ARTOLA GALLEGO, MIGUEL (1968), "La Guerra de la Independencia y los orígenes del régimen constitucional", en Historia de España, dirigida por Menéndez Pidal, Madrid, Tomo XXVI, p. 274, quien analiza exhaustivamente los orígenes y

características de las guerrillas.

11 Se ha respetado la ortografía del documento, AMC: *Gobernación*, 1809, 9 de enero.

Xeldo	-	-	6	27	5	38
Vall de Uxó	-	-	67	46	22	135
Alfondeguilla	-	-	14	3	4	21
Eslida	-	-	-	38	-	38
Ahín	-	-	-	25	-	25
Alcudia Veo	-	-	-	31	-	31
Veo	-	-	-	14	-	14
Quart	-	-	20	3	1	24
Benafer	-	-	21	7	3	31
Chilches	-	-	-	19	1	20
Mascarell	-	1	-	12	-	13
Consentayna	-	-	4	159	47	210
Villavieja	-	-	3	27	6	36
Burriana	-	-	71	-	7	78
Villarreal	-	-	22	44	21	87
Moncofa	-	3	-	23	-	26
Sot de Ferrer	-	-	14	33	5	52
Almenara	44	-	-	4	-	48
	44	5	303	677	152	1181

El 11 de mayo, Caro redactó una nueva Instrucción (Anexo VII), más completa, en la que limitaba a una por pueblo el número de Partidas que podían organizarse y a las que sólo podían incorporarse casados o viudos, "porque estos deben estar bien decididos a defender sus Templos y hogares quando sean invadidos", sin que, bajo ninguna circunstancia, pudiera superar cada Partida el número de veinticinco miembros. Por el preámbulo de esta nueva Instrucción sabemos que Caro estaba muy satisfecho del éxito conseguido con la creación de estas Partidas, pues, a la espera de la previsible invasión francesa, eran dedicadas a "precaver los desórdenes y en reprimir a los facinerosos, bandidos, desertores y díscolos". El 5 de agosto, el gobernador de Castellón exigía a los pueblos de su corregimiento la relación de Partidas formadas, número de sus componentes y nombre y apellidos de los Cabos Comandantes de Partida. El 12 de septiembre se ordenaba a las Partidas la persecución de los "Rateros que con sus rapiñas atalan los frutos y cosechas del campo". El 14 de octubre siguiente se quejaba Caro de los impedimentos burocráticos que ponían las autoridades de algunos pueblos ante el elevado número de detenidos que les eran presentados por las Partidas y exigía a las Justicias el mayor grado de colaboración, dictando unas exhaustivas normas de actuación (Anexo VII)¹².

Las Partidas formadas en el corregimiento de Castellón fueron las siguientes¹³:

- 1ª de Alcudia de Veo, 23 hombres, jefe Narciso Fuertes Baynat, 2º jefe José Eltoro
- 1ª de Alfondeguilla, 15 hombres, jefe Tomás Salvador, 2º jefe Francisco Clavell
- 1ª de Almenara, 25 hombres, jefe Matías Forner, 2º jefe Andrés Morales
- 1ª de Artana, 25 hombres, jefe Vicente Senchordi, 2º jefe Joaquín Llidó Piquer
- 1ª de Bechí, 25 hombres, jefe Francisco Nebot Olucha, 2º jefe Juan Bautista Ximénez
- 1ª de Benicalaf, jefe Pascual Royo, 2º jefe José Ruiz
- 1ª de Benicasim, 25 hombres, jefe Carlos Puértolas, 2º jefe Bautista Pichastor
- 1ª de Burriana, 22 hombres, jefe Francisco Marín, 2º jefe Pedro Antonio Monsonís
- 1ª de Canet, 19 hombres, jefe Vicente Antoni, 2º jefe Pedro Vilanova
- 1ª de Castellón, jefe Ceferino Pellicer, 2º jefe Martín Esteban de Fagoaga
- 2ª de Castellón, 25 hombres, jefe Mariano Ros, 2º jefe Francisco Amiguet
- 3ª de Castellón, 25 hombres, jefe Ramón Albiol, 2º jefe José Breva
- 1ª de Chóvar, 25 hombres, jefe Joaquín Mondragón, 2º jefe Pascual Sorribes
- 2ª de Chóvar, 23 hombres, jefe Joaquín Gómez, 2º jefe José Gómez
- 1ª de Eslida, 25 hombres, jefe Antonio Garcés, 2º jefe Manuel Garcés
- 1ª de Llosa, 25 hombres, jefe Tadeo Canet, 2º jefe Jaime Bordils
- 1ª de Nules, 25 hombres, jefe Francisco Ferrando Cavaller, 2º jefe Tomás Alegre Castañer
- 2ª de Nules, 25 hombres, jefe Pascual Carratalá, 2º jefe Ramón Palmer
- 1ª de Quartell, 28 hombres, jefe Pascual Roig, 2º jefe José Roig
- 1ª de Vall de Uxó, 25 hombres, jefe Manuel Marrama Meliá, 2º jefe José Beltrán Vives
- 2ª de Vall de Uxó, 25 hombres, jefe José Marrama Mayor, 2º jefe Francisco Bueso Meliá
- 1ª de Veo, 15 hombres, jefe Mariano Ballesteros, 2º jefe Tomás Centelles
- 1ª de Villarreal, 17 hombres, jefe José Poveda, 2º jefe Andrés Planes

Romeu recoge dos acciones de la guerrilla creada en Vinaroz, mandada por Manuel Febrer: una expedición armada a Pobla de Benifasá el 17 de abril de 1809 y otra a Vallibona, reforzada por el somatén de Vinaroz, para contener a los franceses; también cita otras expediciones a San Mateo, Morella y Puebla de Benifasar, a las órdenes, respectivamente, de los capitanes Nicolás Becar, Manuel Febrer y Tomás Esteller¹⁴. Becar y Esteller eran miembros de la milicia, pero en numerosas ocasiones resulta imposible discriminar en calidad de qué actuaban; esta anomalía la veremos repetida frecuentemente.

¹² AMVL: *Mano de órdenes del año 1809*. Documento 65, 183, 189, 209, 218 y 254.

¹³ AMC: Gobernación, 1754-55 (Documentos traspapelados, amablemente facilitados por Ferrán Valls) y 1809.

¹⁴ ROMEU I LLORACH (1984-1985), op. cit., p. 195. Sospecho que las de Becar debían ser de Milicias y la de Febrer de Guerrillas. Romeu dice de este Febrer que su segundo apellido era De la Torre, pero creo que todas las referencias a

Nuevas medidas

La Junta Superior de Observación y Defensa remitía desde Valencia el 17 de febrero un Edicto animando a alemanes, polacos, holandeses, suizos e italianos, al servicio de los franceses, a desertar, ofreciendo a quien lo hiciese doscientos reales de vellón y otros cien si entregase el fusil, además de pagar el valor del caballo a quien lo trajese. Incluso se les ofrecía servir en las unidades españolas y, si no aceptaban, se les enviaría embarcados al lugar que designasen 15.

El 1 de marzo se reunieron algunos peñiscolanos, bajo la presidencia del gobernador Luis Antonio Florez, acordando constituir una Junta de Gobierno de la ciudad, plaza y partido, que, inmediatamente, adoptó diversas medidas encaminadas a la defensa ante la presencia francesa: se trasladó a mejor lugar el almacén de pólvora, se almacenaron alimentos y se formó una guardia de milicianos encargada de la vigilancia de la entrada; como toda guarnición, sólo había setenta hombres del regimiento América, dos compañías de milicias y contaban con 74 cañones. El 6 de marzo, el comandante General de Castellón de la Plana manifestaba al capitán general que en toda la plaza sólo contaba con "treinta fusiles recompuestos y algunas escopetas de corto calibre; dos cañones de bronce del calibre de a quatro mal montados (...) hay 3 quintales de pólvora en grano, muy pocas balas rasas y poca metralla; dos mil cartuchos de fusil y seis mil de escopeta". En cuanto a fortificaciones, veía imposible asegurar la villa, dado su perímetro y la ausencia de obstáculos naturales en que apoyarse, pero aún así "se están haciendo tres reductos flanqueados, uno en el frente que mira a la venida de Valencia, dos a la de Aragón y una cortadura a la avenida de Cataluña, y todos se comunican por medio de una línea", aunque hacia el mar no había protección alguna. La guarnición consistía en una "Compañía incompleta de Caballería y el Batallón de Vecinos honrados, que no se arregla por falta de armas", ofreciendo incorporar quinientos más si llegaban dichas armas. Desde Valencia se le contestó que "quanto se hiciera ahí para defensa de esa población sería inútil', puesto que "donde debe resistirse al enemigo es en las cuestas de Oropesa y Cabanes, a cuyos puntos se envía un Ingeniero para reconocerlos y establecer sus defensas". Vicente Pinzón, gobernador de Castellón, ordenaba el 13 de marzo la recogida de armamento reglamentario en poder de los particulares, a quienes se había distribuido anteriormente por otros motivos, y que se adoptaran medidas especiales, como la creación de lazaretos, ante la llegada de soldados huidos de Zaragoza, porque se habían detectado "calenturas pútridas y epidémicas". En este mismo sentido, el conde de la Conquista ordenaba el 14 de marzo que todos los soldados procedentes de Aragón fueran sometidos a la cuarentena, precisamente en la plaza de Tortosa. También se distribuyeron municiones entre los pueblos, a razón de diez disparos por arma, como los 440 cartuchos de onza para fusil y los 40 de escopeta que se hicieron llegar a Almenara, según los recibos que se conservan de aquella época¹⁶.

Se aproximan los franceses

En Castellón se montaron, el 15 de marzo, quardias en las puertas de la ciudad, integradas cada una por un clérigo, un fraile, un caballero y varios soldados y paisanos. Estas disposiciones fueron adoptadas debido a que, tras la ocupación de Zaragoza el 19 de febrero, Junot fue extendiéndose hacia el sur, enviando a la división del general Charles Louis Dieudonné Grandjean, que tomó Alcañiz e, incluso, Morella, en donde entró el 21 de marzo. La intensa actuación guerrillera, junto a la acción de algunas unidades regulares, que no pudo controlar Gradjean a pesar de contar con 5.000 hombres, le forzaron a retirarse, sobre todo cuando le llegaron noticias de la aproximación de la división de Blake, abandonando Alcañiz y Morella11.

El Tercer Cuerpo de Ejército de Junot contaba a principios de 1809 con las siguientes fuerzas:

- 1ª División de Infantería (Grandjean): 14º, 44º y 70º regimientos de línea, 2º y 3º del Vístula y 2º ligero.
- 2ª División de Infantería (Musnier): 114º y 115º de línea, 1º del Vístula.
- 3ª División de Infantería (Morlot): 116º, 117º y 121º de línea, 5º ligero y 2ª legión de reserva.

División de Caballería (Wathier): 4º de húsares, 4 escuadrones del 13º de coraceros, y destacamentos del 2º y 10º de marcha, del 2º y 10º de húsares, del 1º provisional de húsares, del de lanceros del Vístula, y de la gendarmería.

Como es natural, la fuerza enviada por Junot se componía de Infantería y de Caballería, de las divisiones de Gradjean y de Wathier. En cualquier caso, el cuerpo de ejército de Junot se hallaba muy debilitado por las pérdidas sufridas durante el segundo sitio de Zaragoza, pues doce mil, de un total de 28.040 hombres, permanecían en hospitales¹⁸.

Ocupación de Morella

¹⁶ SIMO CASTILLO, JUAN B. (1981), "Peñíscola en la guerra del francés", en *Peñíscola*, nº 51, p. 17. SIMO CASTILLO, JUAN B. (1987), "El bombardeo a Peñíscola del general Elío (1814)", en Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo, Benicarló, nº 19, p. 11. AMVL: Mano de órdenes del año 1809. Documento 56. AMC: Gobernación, 1809, 13 y 14 de marzo. AHN: Diversos-Colecciones, Legajo 73.

GATES, DAVID (1987), La úlcera española. Historia de la Guerra de la Independencia, Madrid, p. 157. ROCAFORT, FR. JOSEPH (1945), Libro de las cosas notables de la villa de Castellón de la Plana, Castellón, p. 204. BALBAS, JUAN A. (1892), El libro de la provincia de Castellón, Castellón, pp. 459 y 541. Segura atribuye a la brigada Wathier, con 1800 infantes y 500 jinetes, la primera aproximación hacia Morella, SEGURA Y BARREDA, JOSE (1868), *Morella y sus aldeas*. Corografía, Estadística, Historia, Tradiciones, Costumbres, Industria, Varones Ilustres, etc. de esta antigua población y de las que fueron sus aldeas, Morella, Tomo III, p. 414.

18 ALEXANDER, D. W. (1985), *Rod of iron*, Wilmington, p. 6. Debo la composición de estas tropas a Luis Sorando.

El gobernador de Morella, Ramón Betés, escribía al de Castellón el 12 de marzo pidiéndole el envío de todas las tropas con que contara, pues sus partidas destacadas le informaban del avance de 12.000 soldados franceses procedentes de Alcañiz. Pedro Roca, desde Catí, suspendía el 15 de marzo el envío de refuerzos anunciado desde Castellón, pues temía cayeran directamente en manos francesas, pero, al día siguiente, urgía la incorporación de nuevo, ante la esperanza de rechazar al enemigo. A esta petición se unían los Vocales de la Junta de Morella, que, desde Cinctorres, el mismo día 16 pedían el envío de refuerzos al gobernador de Castellón, al tiempo que denunciaban la retirada de los soldados del regimiento América de sus posiciones en La Pobleta sin ofrecer la debida resistencia, mientras que "los Paysanos Somatenes de Morella" habían actuado adecuadamente. Comenzaban su denuncia con la expresión: "El Exemplo más escandaloso que han visto los siglos acaban de darlo las Tropas del Regimiento de Infantería de América y su Jefe ...". También solicitaban apoyo a diferentes pueblos de la gobernación de Peñíscola: Vilar de Canes, Torre Embesora, Villafamés, ...¹⁹.

Esta primera ocupación de Morella es conocida con detalle gracias a la descripción que nos facilita Segura: "El 3 de marzo se recibió una orden de D. Pedro García Navarro, comandante de la división del Maestrazgo, para que saliese de Morella la guarnición y se incorporara a sus tropas, dejando la plaza al cuidado y defensa de los milicianos. Era cuando una división de tropas francesas había salido de Alcañiz y se temía que intentara apoderarse de nuestro castillo. No contaba Morella con otras fuerzas que con una compañía de América y cuatrocientos milicianos mal armados y sin disciplina alguna, y con esta gente, que apenas había disparado un fusil y que no bastaba para defender la plaza, se obligó a D. Gaspar Zorita a ocupar las alturas de Monroyo y la Pobleta, con el objeto de impedir el paso a un ejército aguerrido y con armas y municiones. Salió pues el comandante el 11 de marzo de Morella, confiado en la animación y entusiasmo de sus milicianos y procuró ocupar algunas eminencias y desfiladeros, abriendo fosos en el camino y obstruyendo el paso con troncos de pino y follaje. ¡Eran los primeros ensayos de su valor y no contaban con el cálculo meditado de los enemigos!

Al amanecer del día 16 de marzo algunas compañías de franceses salieron de Monroyo, pero después de reconocer el terreno, dejando nuestros milicianos las avanzadas para replegarse en la Pobleta, no dudando que aquella tarde, o en el siguiente día, tendrían que atacar al enemigo o defender sus posiciones. Al día siguiente, seis compañías francesas y un escuadrón de caballería se empeñaron en desalojar de los puntos a los morellanos; pero éstos, fuertes en sus parapetos, rechazaron el ataque, matando un caballo y tres jinetes heridos. No esperaban los enemigos una resistencia tan tenaz y por esto pidieron refuerzo de Alcañiz, precisamente cuando llegaba una columna de los que habían entrado en Zaragoza. El día 19 llegaron a Monroyo seis mil

¹⁹ AMC: *Gobernación*, 1809, 12 y 16 de marzo.

franceses y enviando de vanguardia algunas compañías, se dividieron los demás en dos mitades, con el objeto de cortar la retirada a los morellanos que ignoraban la llegada de aquella fuerza. Rompióse el fuego, llevando algunas ventajas nuestras tropas; pero un paisano de Monroyo avisó a D. Gaspar Zorita del peligro en que se encontraban, pues una división de tres mil hombres tomaba las alturas de San Marcos. Dio orden para que replegándose las compañías apostadas rompiesen la línea enemiga, cuando los franceses se arrojaron sobre nuestras tropas. En vano Zorita les alentaba y pedía serenidad, porque al verse rodeados sus milicianos por todas partes se dispersaron, quedando el jefe con unos cien hombres que pudieron escapar y llegar a Morella, gracias a que conocían el terreno.

El 20 llegaron las tropas de Napoleón a vista de Morella, ocupando las alturas de San Pedro Mártir y los llanos del Prat. El 21 por la mañana llegó a Santa Lucía un edecán con una compañía de granaderos y, adelantándose un cabo con algunos soldados, entregó un oficio para el Gobernador. En él se pedía la entrega de la plaza, ofreciéndose la salida libre a la clase de tropa con sus armas y bagajes. Sólo contaba Morella con cien soldados y, reunido consejo, se determinó marcharse, pues era temeridad defender la plaza contra los ataques de siete mil infantes y ochocientos caballos, con un tren de montaña. Abiertas las puertas, salió la escasa guarnición y los franceses pisaron por primera vez estas calles desiertas, porque los vecinos o se marcharon o estaban ocultos en sus casas. El trato que dieron a los paisanos fue cruel, y un tributo de cien onzas de oro, raciones y cuanto por entonces necesitaban, fue el primer sacrificio de los morellanos en la guerra de la Independencia. Inutilizaron ocho cañones de hierro y llevándose los demás, con los pertrechos y ropas del hospital, se marcharon el día 25, dejando abandonada la plaza".

En realidad, García Navarro no era "comandante de la división del Maestrazgo", sino que mandaba un destacamento de la división valenciana de Pedro Roca; Gómez de Arteche, que fecha erróneamente la ocupación de Morella el día 18, asegura que cayeron en manos francesas catorce cañones y gran cantidad de municiones y víveres, pues, tras un ligero combate en La Pobleta, las tropas del general Roca abandonaron el castillo y la ciudad. Las cien onzas sirvieron para pagar el rescate de Ramón Betés y de Antonio Chamochin, gobernador y alcalde mayor de Morella, respectivamente, pues estuvieron presos durante la ocupación de los franceses. Roca informó a la Junta de Valencia el 22 de marzo que se había retirado a la zona de San Mateo para cerrar un posible avance de los franceses hacia Castellón; desde Valencia se pidió a Cataluña que enviara a la División del marqués de Lazán para que, operando conjuntamente con Roca, hicieran retroceder a los franceses; la Junta valenciana había enviado por su parte a Morella a los Regimientos de Infantería Valencia y América y a un Batallón de Cazadores de Valencia. El 10 de abril, Roca relevaba a Ramón Betés del cargo de gobernador de Morella, por su edad y achaques, designando

interinamente en su lugar al coronel Luis María Andriani, quien, al día siguiente, pedía a Pinzón que mandara a San Mateo los refuerzos que preparaba cumpliendo órdenes de Caro²⁰.

Otras medidas adoptadas

La Junta Suprema de Sevilla había acordado el 10 de enero conceder diversos premios a quienes facilitasen armamento: cien mil reales de vellón a quien fuese capaz de introducir del extranjero un barco con diez mil fusiles, sesenta mil reales a quien estableciese una fábrica de cañones de fusil capaz de construir mil al mes y otros del mismo tipo. El elevado número de oficiales prisioneros de los franceses, cada vez mayor, obligó a la Junta de Sevilla a conceder una pensión a sus mujeres, mientras aquellos permaneciesen en poder de los enemigos, fijándose en la mitad del sueldo que les correspondía. Al parecer, la Junta no adoptó medidas semejantes para atender a las familias de las clases de tropa, aunque si se hizo extensiva la pensión a las viudas de oficiales y tropa que muriesen como consecuencia de las epidemias, considerándolos como muertos en acción. La falta de medios ante la cercanía de los franceses llevó a las autoridades de Sevilla a dictar normas que denotaban la improvisación con la que actuaban. Vicente Pinzón trasladó el 23 de marzo a las localidades de su corregimiento la siguiente: "que se restablezca en todos (los pueblos) el uso de las hondas, y se dediquen a fabricar picas, y dardos, o picas arrojadizas, por ser de más fácil construcción, y manejo que las ballestas; que también se supla la falta de granadas de mano, con las de vidrio, y otras que pueden hacerse con hilo palomar, y cualquiera tela tupida, colocando una tonga de balas de fusil alrededor del receptáculo de la pólvora, y un cohete pequeño en vez de espoleta"²¹.

Textos de esta clase animaron a algunos ciudadanos a proponer las más insólitas soluciones, inundando de correspondencia la capitanía general de Valencia y viéndose obligado el general Caro el 4 de abril a tomar medidas restrictivas, sobre todo, cuando sus autores las enviaban de forma anónima. Del mismo modo, se acudió a la requisa de todos los caballos, siéndoles retirados en primer lugar a los labradores, aunque también se exigió el 7 de abril su entrega a cualquier persona, aunque ocupase algún cargo, lo que incluyó "caballos de montar, de coche, birlocho, calesa o carga". Asimismo, se obligó a reincorporarse al ejército a todos los oficiales retirados del Real Cuerpo de Artillería, el 28 de mayo, para poder completar suficientemente las plantillas. El 6 de abril fue condenado a morir en la horca Pedro Venegas, natural de Lucena, que el 22 de marzo se había presentado en casa del conde de la Conquista

²⁰ SEGURA (1868), op. cit., pp. 418-420. Habían sido habilitados para hospitales de sangre el convento de San Agustín y la casa Feliu, ORTI MIRALLES, F. (1963), Historia de Morella, Valencia, Tomo III, p. 782. PRIEGO LOPEZ, JUAN (1972), Guerra de la Independencia, 1808-1814, Madrid, Volumen Primero, Volumen Cuarto, p. 164. GOMEZ DE ARTECHE Y MORO, JOSE (1868), Guerra de la Independencia. Historia militar de España de 1808 a 1814, Madrid, Tomo VI, p. 13. AMC: Gobernación, 1809, 8, 10 y 11 de abril. Diario de Valencia, 28 de marzo de 1809, Segundo Suplemento. AHN: Diversos-Colecciones, Legajo 106.

21 AMVL: Mano de órdenes del año 1809. Documento 69, 83 y 140. AMC: Gobernación, 1809, 31 de julio.

para transmitirle el recado de O´Farrill de que desarmara al pueblo y que una diputación fuese a cumplimentar a José I; al ejecutarse la pena, se le colocó un letrero con la leyenda POR TRAYDOR A LA PATRIA. El 23 de noviembre se ordenaba desde Valencia que todos los eclesiásticos dedicasen todo su tiempo a la fabricación de cartuchos, para lo que se les haría entrega de las balas y pólvora necesarias, debiendo clasificarlos por calibres. También el papel de los archivos judiciales, a excepción de las sentencias, fue destinado a la construcción de cartuchos, por disposición de la Junta Suprema del 25 de noviembre. El 12 de diciembre se ordenó que todos los vecinos limpiasen sus chimeneas, recogiendo el hollín resultante para enviarlo a la "Fábrica de Fusiles de Valencia", donde escaseaba²².

Las noticias llegadas de Tarragona, confirmando la retirada hacia Zaragoza de los franceses, animaron a la Junta de Valencia a ordenar a todos los habitantes de los pueblos cercanos que auxiliasen a los ejércitos de Aragón y Cataluña, "para perseguir e incomodar el enemigo". Del mismo modo, comenzó el refuerzo del Ejército de Cataluña con el envío desde Valencia del 1^{er} batallón del 4º Regimiento de Infantería de Marina, que pasó por Castellón el 20 de abril a las órdenes del sargento mayor, capitán de fragata Angel Jover. En mayo se dio traslado a las cuatro comunidades de religiosos de Castellón de la orden de la Junta Suprema de Sevilla por la que se les convocaba a servir en las filas del ejército²³.

Blake

El general Joaquín Blake había sido destinado el 22 de febrero de 1809 al Ejército de Cataluña, a las órdenes de Reding, pero éste falleció como consecuencia de las heridas recibidas en la batalla de Valls el 24 de febrero; el conde de la Conquista, capitán general de Valencia, había sido forzado a dimitir y el 7 de abril Blake fue nombrado capitán general interino de Valencia, de Aragón, de Cataluña y de Murcia; mientras, en Valencia fue designado segundo cabo el general José Caro Sureda-Valero y Togores, sometido a la autoridad de Blake; cuando éste pidió licencia el 13 de diciembre, Caro fue nombrado capitán general de Valencia²⁴.

A las órdenes del general Joaquín Blake se organizó una división, a la que se incorporaron tropas recogidas en Tortosa, reuniéndose en Monroyo más de 9.000 infantes, 300 jinetes y 19

AMVL: Mano de órdenes del año 1809. Documento 72, 86, 118, 120 y 254. AMC: Gobernación, 1809, 23 de noviembre.
 Diario de Mallorca, 21 de abril de 1809.
 AMVL: Mano de órdenes del año 1809. Documento 79. RIVAS FABAL, JOSE ENRIQUE (1985), Historia de la Infantería

²³ AMVL: *Mano de órdenes del año 1809.* Documento 79. RIVAS FABAL, JOSE ENRIQUE (1985), *Historia de la Infantería de Marina española*, Madrid, Tomo I, p. 266. BALBAS (1892), op. cit., p. 524.

²⁴ GASCON PELEGRI, VICENTE (1975), El Real Monasterio de Santo Domingo, Capitanía General de Valencia, Valencia, pp. 235-239. BENAVIDES MORO, NICOLAS y YAQUE LAUREL, JOSE A. (1960), El Capitán General Don Joaquín Blake y Joyes, Regente del Reino, fundador del Cuerpo de Estado Mayor, Madrid, pp. 230, 268 y 291. Gaceta del Gobierno, 9 de junio de 1809. En el oficio que informaba a Pinzón del cese del conde de la Conquista se decía que había dimitido debido a que "los achaques de que adolece no le permiten continuar en el grave peso del mando", AMC: Gobernación, 1809, 17 de abril.

piezas de artillería. De estas tropas formaban parte las que habían salido de Morella, bajo el mando del mariscal de campo Pedro Roca²⁵.

Infantería

Voluntarios de Valencia (354) 2º Batallón del Regimiento Fernando VII (273) Regimiento Traxler nº 5 (220) 2º y 3º Batallones del Regimiento América (1360) Batallón de Voluntarios de Daroca (489) 2º Bón. Ligero de Cazadores de Valencia (673) Batallón de Tiradores de Doyle (297) 1º Bón. Ligero de Cazadores de Zaragoza (588) Compañía de Tiradores de Cartagena (64) 2º Bön. de Voluntarios de Aragón (214) 1º Bón. de Tiradores de Murcia (660) Bón. de Voluntarios de Reserva de Aragón (1161) Regimiento 1º de Valencia (1713) 3º Bón. del Regimiento 2º de Saboya (319) Partida de Guijarro (220) Tercio de Migueletes de Tortosa (829) 3º Bón. de Voluntarios de Zaragoza (494) Caballería Regimiento de Santiago (214) Regimiento de Húsares Españoles (168)

Con ellos forzó al general Anne Gilbert de Laval el 18 de mayo a abandonar Alcañiz, con su pequeña división reforzada, compuesta solamente por cinco batallones y un regimiento de Caballería, aunque recibió el refuerzo del 115º regimiento; en Alcañiz el 23 de mayo venció a Suchet, que había relevado en el mando del Tercer Cuerpo de Ejército a Junot el día 20 y se había unido a Laval en Híjar el 22, reuniendo a 7.000 infantes, 600 jinetes y 18 piezas de artillería, y le obligó a retirarse hasta Zaragoza, aunque, reaccionando, Suchet tomó la iniciativa y le derrotó en María el 15 de junio y en Belchite el 18, forzándole a regresar hacia Morella y Tortosa²⁶.

El ejército con que Blake, tras la victoria de Alcañiz, combatió en María y Belchite estaba integrado, tras la incorporación de tropas aragonesas, por²⁷:

- Brigada de Vanguardia (coronel Juan Creagh): dos batallones del regimiento Almería y el regimiento 1º de Cazadores de Valencia.
- 1ª División (mariscal Pedro Roca): un batallón del regimiento 1º de Saboya, otro del regimiento Granada, el Provincial de Avila, un batallón de Tiradores de Cariñena y el Tercio de Tortosa.

²⁵ Gaceta del Gobierno, 2 de junio de 1809.

Regimiento de Olivencia (95)

²⁶ GATES (1987), op. cit., pp. 160-163. SEGURA (1868), op. cit., p. 420. BENAVIDES MORO y YAQUE LAUREL (1960), op. cit., p. 231. ALEXANDER (1985), op. cit., p. 12. GOMEZ DE ARTECHE Y MORO (1886), op. cit., Tomo VI, Apéndice 2. El propio Blake evaluaba las tropas de Laval en "6 o 7.000 hombres y 500 o 550 caballos", Gaceta del Gobierno, 2 de junio de 1809. Estas operaciones supusieron cuantiosos gastos, recibiéndose en Castellón peticiones para colaborar en la obtención de enormes cantidades, de hasta 3 ó 4 millones de reales, como la enviada por el Intendente de Valencia el 29 de mayo, pero difícilmente pudieron atenderse, AMC: *Gobernación*, 1809, 29 de mayo. ²⁷ GOMEZ RUIZ y ALONSO JUANOLA (1999), op. cit., p. 324.

- 2ª División (teniente general marqués de Lazán): un batallón del 1º de Voluntarios de Aragón, otro del 3º de Cazadores de Valencia, tres del regimiento 1º de Valencia y dos del regimiento América.
- 3ª División (teniente general Juan Carlos Areizaga): cuatro compañías del regimiento Fernando 7º, el 2º de Voluntarios de Aragón, el Voluntarios de Valencia, el Cazadores de Palafox, el Voluntarios de Daroca, el Tiradores de Doyle y el Tiradores de Murcia.
- Caballería (brigadier Juan O´Donojú): cuatro escuadrones del regimiento Olivencia, dos del Santiago y uno del Húsares Españoles.

Consecuencias de la derrota

Naturalmente, las poblaciones que acogieron a estas unidades se vieron sometidas a un terrible esfuerzo para garantizar el abastecimiento de tal número de soldados; queda abundante constancia documental de los requerimientos dirigidos a numerosas localidades de la provincia para portar suministros variados. Desde el Cuartel General de la 5ª División del Ejército del Centro, situado en San Mateo, su jefe, Pedro Roca, no cesaba de solicitar toda clase de auxilios²⁸.

Tras la derrota, debida a que Blake, convencido de que obtendría fácilmente una nueva victoria, había mantenido sin intervenir a un tercio de sus fuerzas, las tropas valencianas se retiraron hacia San Mateo, protegidas por refuerzos enviados por la Junta de Valencia, totalmente desmoralizadas e incapaces de combatir, por lo que tuvieron que dedicarse a una completa reorganización; otro tanto sucedió con las tropas aragonesas y catalanas, lo que dio tiempo a Suchet a limpiar de guerrilleros el territorio aragonés y a implantar allí una administración ordinaria, mientras dejaba la división de Musnier en la zona de Alcañíz y Caspe, para frenar un posible avance de los valencianos; a principios de septiembre, éstos colaboraron con los catalanes y aragoneses en un intento de socorrer a Gerona, logrando únicamente introducir un convoy de víveres. Andriani, gobernador de Morella, ante la proximidad de la división de Musnier, la abandonó el 23 de junio, siendo ocupada por segunda vez, aunque en esta ocasión se limitaron a pedir raciones y algunos miles de reales y regresaron en el mismo día hacia Aragón; la división de Musnier estaba integrada por los regimientos de línea 114º, 115º y 121º y por el 1º del Vístula, contando los tres primeros con tres batallones cada uno y el último con dos²⁹.

²⁸ AMC: *Gobernación*, 1809, 28 y 31 de marzo.

²⁹ ALEXANDER (1985), op. cit., p. 12. PRIEGO LOPEZ (1972), op. cit., Volumen Cuarto, pp. 177 y 283. GOMEZ DE ARTECHE Y MORO (1886), op. cit., Tomo VI, pp. 76-77. SEGURA (1868), op. cit., p. 421. BALBAS (1892), op. cit., p. 581. Debo la composición de la división Musnier a Luis Sorando. Blake ordenó el 18 de junio que el general Roca se trasladase a San Mateo para reunir y rehacer las tropas valencianas y que el brigadier Andriani pasase a Morella de gobernador, MUÑOZ MALDONADO, JOSÉ (1833), "Historia política y militar de la Guerra de la Independencia de España contra Napoleón Bonaparte desde 1808 a 1814", Madrid, Tomo I, p.202.

Los reveses de María y de Belchite provocaron la llegada a Castellón de gran número de soldados heridos y enfermos, siendo acogidos en los conventos de San Francisco y de San Agustín; luego, fueron enviados a San Mateo, donde se integraron en las unidades que en aquella zona se reorganizaban; fue tal el número de heridos llegados al hospital de Castellón, que, todavía en mayo del año siguiente, su administrador solicitaba dinero al Ayuntamiento para seguir atendiéndoles. La Junta Superior de Valencia envió el 22 de agosto al Ministerio de la Guerra una recomendación del gobernador de Castellón, Vicente Pinzón, por la actividad desarrollada estableciendo hospitales en la ciudad, que acogieron a cerca de un millar de enfermos, así como por los suministros facilitados a las tropas y por la tranquilidad que supo mantener en su corregimiento. También la población se volcó en la atención a los heridos, incluso con el lavado de la ropa de los hospitales, o fabricando camas con la madera proporcionada por el gobernador. En Castellón se estableció un hospital en el huerto y casa de Pontons, extramuros de la ciudad, con cien camas dedicadas al restablecimiento de los convalecientes, pero no se pudo atender la petición de 600 jergones que hizo el hospital de San Mateo.

Por su parte, el general Caro se vio obligado el 29 de junio a ordenar a todos los pueblos que enviaran a San Mateo a todos los soldados dispersados del ejército de Blake, pues la desmoralización les había llevado a retirarse a sus lugares de origen. El 14 de agosto reiteraba la orden, interesando en especial la reincorporación de los soldados del regimiento América, que se hallaba en Tortosa. De Villarreal eran reclamados, en concreto, los soldados José Costa y José Rius. Respecto a los enfermos, para evitar el "peligro de que se propaguen las calenturas que padecen" se prohibió el 7 de julio que fuesen alojados en casas particulares, sino que debían ser enviados a los hospitales establecidos a tal efecto. Mediado el año 1809 estaban en funcionamiento en el territorio valenciano varios "hospitales de sangre", entre los que se hallaban, además del de Castellón, los de San Mateo, Morella, Peñíscola, Villarreal, Vinaroz, Benicarló y Nules, aunque, el 1º de agosto, desde Valencia se ordenaba el cierre del hospital de Villarreal y su apertura en Onda o en Vall de Uxó; también sabemos que el 8 de noviembre Pinzón fue relevado de la responsabilidad de los hospitales de Castellón, nombrando específicamente para este asunto a José Antonio Battifora. El 14 de julio, dos maestros albañiles de Castellón, Ramón Navarro y Manuel Cortés, realizaron un informe para el Ayuntamiento sobre la situación de los cuarteles existentes en la ciudad, citando los establecimientos siguientes: Cuartel de la Plaza Mayor, "Mesón o posada de Bautista Rodes en la cuadra donde están los caballos o potros" y Cuartel nuevo de la calle del Medio. El suministro necesario para el elevado número de tropas que transitaban por Castellón llevó a la Junta Suprema a ordenar el nombramiento de una Junta en el Ayuntamiento que entendiese exclusivamente de bagajes, por lo que fue designado el regidor Francisco González Gaetá; estos soldados, así como el hospital, realizaban constantemente cortes de leña en los pinares de Castellón. En octubre ostentaba el cargo de Comandante de Armas de Vinaroz el teniente coronel de Infantería Juan Sánchez Cisneros³⁰.

Caro

El 26 de octubre, Caro remitió desde Valencia a Castellón, por medio de un falucho, 200.000 cartuchos con bala y 50 arrobas de pólvora, con destino a la división de San Mateo, a cuyo frente se hallaba, como Comandante General, el mariscal de campo Francisco Marco de Pont, a quien se ordenó mandar a recogerlos a Castellón³¹. El relevo de Pedro Roca por Marco de Pont se había producido el 8 de octubre, al pasar Roca de San Mateo a Tortosa, para hacerse cargo del mando "de las tropas que se hallan a la derecha del Ebro", por orden el general Blake³².

Continuando en su empeño de movilizar el mayor número de hombres ante la cada vez más inminente aproximación de los franceses, Caro decidió el 12 de noviembre crear "*Brigadas de Zapadores y Esquadras de Inválidos de Paisanos*" (Anexo VIII). Las Brigadas, de 25 a 50 hombres de entre 16 y 60 años, quedarían formadas por casados, viudos y solteros que no formasen parte de la Milicia o Guerrilla, pudiendo ser destinados para sirvientes de la Artillería, aunque su función primordial, como labradores que eran, consistía en acudir con sus picos, hachas y azadas a donde se les requiriese. En cuanto a las Escuadras, se integrarían en ellas los mayores de sesenta años y los ciudadanos "*inhábiles*", formando una cada diez hombres, que se dedicarían al cuidado de los enfermos para que éstos no quedasen desatendidos. Responsable de la organización de estoa cuerpos fue designado el Comendador Fr. Luis Rovira, quien ya era el Mayor General de las Partidas Honradas de Guerrilla³³.

Por fin, el 18 de diciembre ordenaba fabricar, a costa de cada pueblo, "chuzos de diez palmos de asta para los Milicianos de ese pueblo, y vecinos que deseen formar Partidas honradas, como las de Guerrillas, de Lanceros de a pie o a caballo de a veinte y cinco hombres que no tengan otras armas". Pinzón concretaba que los jefes de estas nuevas partidas serían elegidos por los componentes de cada una de ellas, pero que no se les expedirían los despachos si toda la partida no estaba armada de lanzas o chuzos con su regatón. Se les autorizaba el uso del uniforme de las Partidas Honradas de Milicia, sustituyendo el emblema del cuello, pues en lugar de "geroglífico" debían ponerse "una lanza y un escudo a cada lado". En el Archivo de Castellón se

³⁰ AMVL: *Mano de órdenes del año 1809*. Documento 132, 136 y 193. BALBAS (1892), op. cit., p. 571. *Manifiesto* ... (1809), p. 22. SIMO CASTILLO (1987), op. cit., p. 11. ROMEU I LLORACH, JORDI (1984-1985), "La guerra del francés en el Baix Maestrat (1808-1814)", en *Estudis Castellonencs*, Castellón, nº 2, p. 194. AMC: *Acta del Ayuntamiento de Castellón*, 14 de junio y 19 de septiembre de 1809 y 25 de mayo de 1810 y *Gobernación*, 1809, 14 de julio, 1 de agosto y 8 de noviembre. AAV: *Tomo XIII de Bautismos*, 14 de octubre de 1809. AHN: *Estado*, Legajo 83. *Diario de Valencia*, 5 y 21 de julio de 1809.

³¹ AMC: Gobernación, 1809, 26 de octubre.

³² AHN: *Diversos-Colecciones*, Legajo 73.

³³ AMVL: Mano de órdenes del año 1809. Documento 236. AMC: Gobernación, 1809, 12 de noviembre.

conserva el modelo de emblema aprobado; las instrucciones detalladas para la formación de estas Partidas honradas de Lanceros eran remitidas desde Valencia el 18 de enero siguiente; Pinzón encomendó al marqués de Usátegui su organización, quien le contestó que pondría todo su empeño en ello y que, a su costa, había encargado la construcción de 25 chuzos³⁴.

El 28 de octubre, Caro ordenaba a todos los comandantes de los batallones de milicias del distrito que reunieran a toda la gente que estuviera armada y se trasladaran a Albentosa para reforzar las tropas allí destinadas, pues recibió noticia del avance de las tropas francesas por el camino de Teruel. Los batallones de milicias creados en Castellón debieron ser enviados a reforzar las unidades que combatían en el Norte de la provincia, pues a final de año, sólo permanecía el 4º en la capital. Pinzón dio traslado de la orden a Francisco González Gaetá, capitán de la 1ª Compañía del Batallón de Castellón, para que se hiciera cargo de él a tales efectos, aunque eso suponía quitar el mando a José Font Molina, que lo ostentaba. Gaetá reunió a su gente y tuvo que escuchar, como respuesta, que el batallón se había creado para defender Castellón y no para salir fuera de la población. Aunque no hemos localizado los documentos que lo atestigüen, el asunto debió resolverse, ya que inmediatamente intentaron conseguir armas para todos los miembros. Caro informó que la fábrica de Valencia no tenía armas disponibles pero que, si se le adelantaba el dinero, podía fabricarlas rápidamente al tiempo que modificaba el punto de destino, que en lugar de Albentosa pasaba a ser Segorbe. El 23 de diciembre, González Gaetá se quejaba de que para poder completar 250 hombres necesitaba las 110 armas que se le habían prometido³⁵.

Recogida de metales preciosos

En diciembre, desde Sevilla se acordó que todos los ciudadanos entregasen la mitad del oro y plata que tuviesen en su poder, en calidad de préstamo forzoso, a las Casas de Moneda, para contribuir al sostenimiento de los ejércitos. Curiosamente, Valencia fue una de las cecas que menos acuñaciones realizó a lo largo de la guerra, pues sólo conocemos los valores siguientes, todos ellos con el mismo modelo y únicamente en plata³⁶:

8 reales de plata del año 1811

4 reales de plata de los años 1810 y 1811

2 reales de plata de los años 1811 y 1812

Disposiciones adoptadas por los franceses

 $^{^{34}}$ AMC: $\textit{Gobernaci\'on},\,1809,\,18$ de diciembre y 1810, 18 y 23 de enero y 2 de febrero.

³⁵ AMC: *Gobernación*, 1809, 29 de octubre, 1, 12 y 23 de diciembre.

³⁶ AMC: *Gobernación*, 1809, 27 de diciembre.

Y tal como hicimos al finalizar el relato de lo acontecido el año anterior, recordaremos a continuación algunas de las disposiciones adoptadas por el gobierno de José Napoleón. El 24 de enero creó en todos los pueblos bajo su dominio, en los que había guarnición española, un tribunal especial militar encargado de juzgar los delitos relacionados con la captación, tanto de soldados como de paisanos, para prestar servicio en las filas españolas. Los culpables, denominados "ganchos", sufrirían la pena de horca. Dos días más tarde, declaró nulos los grados o mandos militares conferidos por las autoridades españolas. Del mismo modo, quedaron sin valor los cargos políticos, empleos eclesiásticos y administrativos y las condecoraciones otorgadas por las mismas autoridades³⁷.

El 16 de febrero exigió a todos los generales y oficiales españoles a su servicio que realizasen el juramento de fidelidad, haciendo uso de la fórmula incluida en el artículo VII de la Constitución de Bayona: "Juro fidelidad y obediencia al Rei, a la constitución y a las leyes". También introdujo algunas medidas, propias del ejército francés, que luego Suchet adoptó al ocupar el Reino de Valencia, como la Junta de Subsistencias, que en cada provincia debía hacerse cargo del suministro de raciones para las tropas³⁸.

Obligó a todos los españoles que tuvieran un hijo sirviendo en las filas españolas a que presentaran, a su costa, un hombre apto para el servicio de las armas o a pagar de una sola vez una elevada suma de dinero, acorde a sus posibilidades, y limitó el uso de la escarapela encarnada, "precisamente en sombrero de tres picos", a los militares y empleados en el Ejército y en la Armada, quedando prohibido el empleo de cualquier clase de cucarda. En agosto fueron suprimidas las órdenes religiosas y se incautaron sus bienes; la vigencia de esta orden, tras la ocupación del Reino de Valencia, obligó al abandono de los conventos. Así, por ejemplo, tras el desalojo de la Cartuja de Vall de Crist, se alojaron 800 soldados en la clausura. En 1813 y 1814, conforme los franceses fueron perdiendo terreno, las órdenes recuperaron sus posesiones³⁹.

En octubre determinó la uniformidad de los miembros de los Estados Mayores de Plazas. El uniforme de los oficiales quedaba constituido por "casaca, cuello, y calzón de paño azul turquí, con forro de lo mismo, chupa y vuelta encarnada; la casaca sin solapa y abotonada hasta la cintura; el cuello será recto y la vuelta cerrada; los faldones caídos; las carteras de los bolsillos horizontales con tres botones de oro"⁴⁰.

Vicisitudes de las unidades españolas en la provincia

³⁷ Gaceta de Madrid, 27 de enero de 1809.

³⁸ Gaceta de Madrid, 18 de febrero y 23 de abril de 1809.

³⁹ Gaceta de Madrid, 22 de julio y 22 de agosto de 1809. Decretos de 18 de febrero y 26 de agosto de 1813 y 20 de mayo de 1814, GÓMEZ I LOZANO, JOSEP-MARÍ (2003), *La Cartuja de Vall de Crist y su Iglesia Mayor*, Villavieja, p. 95.

⁴⁰ Gaceta de Madrid, 13 de octubre de 1809.

En febrero fue destinado a Rosell el **Regimiento de Voluntarios de Valencia**, que con 354 hombres quedó integrado en la división que Joaquín Blake reunió en Monroyo. Blake da cuenta de que, el 21 de mayo, el teniente coronel de Húsares Españoles, Casimiro Loy, con 80 de sus jinetes y 200 hombres de este regimiento, atacó a los franceses que se encontraban en Samper, obligándoles a abandonar sus ranchos y mochilas y a retirarse a la Puebla de Hijar. También nos relata que 300 soldados del regimiento, con un batallón del regimiento Fernando VII, dos compañías de granaderos del regimiento América y otras dos del Regimiento suizo de Traxler, a las órdenes del teniente coronel del Fernando VII, Pedro Texada, constituyeron la vanguardia en la batalla de Alcañiz. Más tarde, una vez incorporada esta vanguardia al despliegue general, los Voluntarios de Valencia impidieron por el fuego que el enemigo rodeara una de las baterías de Blake. Tanto en María como en Belchite, este regimiento formó parte de la división del general Areizaga y, tras la derrota de Belchite, regresó a Rosell, para completar su plantilla, permaneciendo allí hasta que en octubre fue destinado a Cataluña. Del paso por Castellón del Regimiento de Suizos de Traxler han quedado los recibos firmados por su habilitado, José Niderberger, pues cobró 10.000 reales en Nules, 12.000 en Villarreal y 20.000 en la capital⁴¹.

En marzo llegó a San Mateo el primer batallón del **Regimiento 1º de Cazadores Voluntarios de Valencia**, con 735 hombres, y a Morella el 2º batallón, con 661 plazas, y es este 2º batallón el que a las órdenes de Pedro Roca se incorporó en Monroyo a la división de Blake, con 673 hombres. En la batalla de Alcañiz se integró en una columna mandada por el coronel Martín de Menchaca, junto con un batallón del Regimiento de Voluntarios de Zaragoza, que atacó el centro del despliegue francés, soportando después un fuerte ataque enemigo, según relata Blake. El 2º batallón marchó a Samper de Calanda, donde se reunió con el 3º. En María y en Belchite, uno de los batallones formó parte de la vanguardia que mandaba el coronel Juan Creagh y el otro de la división del general marqués de Lazán. Tras la derrota de Belchite, ambos se trasladaron a San Mateo, añadiéndoseles el 1º y dedicándose a una profunda reorganización⁴².

El 20 de marzo salieron de Valencia hacia Morella los batallones 1º y 3º del **2º Regimiento de Infantería Saboya**. A las órdenes de Roca, el tercer batallón, con 319 hombres, pasó a Monroyo y en Alcañiz soportó en el centro del despliegue un fortísimo ataque francés. En María y en Belchite estaba integrado en la división del mariscal Roca. Sus fuerzas se agruparon más tarde en La Jana.⁴³.

⁴¹ Gazeta Extraordinaria del Gobierno, 10 de junio de 1809. CLONARD, CONDE DE (1856), Historia orgánica de las Armas de Infantería y Caballería españolas desde la creación del ejército permanente hasta el día, Madrid, Tomo XIII, p. 374. AMC: Gobernación, 1809, 12 de mayo.
⁴² Gazeta Extraordinaria del Gobierno, 10 de junio de 1809. CLONARD (1856), op. cit., Tomo XII, p. 337. SAÑUDO (2007),

⁴² Gazeta Extraordinaria del Gobierno, 10 de junio de 1809. CLONARD (1856), op. cit., Tomo XII, p. 337. SAÑUDO (2007), op. cit.

También el 20 de marzo había salido de Valencia, con dirección a Morella, el Regimiento 1º de Valencia, con 2356 hombres, y sus dos primeros batallones tomaron parte en diversas escaramuzas contra los franceses. El 26 de abril se hallaba en San Mateo y el 30 otra vez en Morella con 40 mandos y 1769 de tropa. En Alcañiz eran 1713 los soldados del 1º de Valencia, llegados desde Morella a las órdenes de Roca, resistiendo un fuerte ataque francés en el centro del despliegue español, según describe Blake. En María y en Belchite tomaron parte los tres batallones en la división del marqués de Lazán, con 2216 plazas, retirándose, tras la batalla, a Traiguera, donde todavía los encontramos a primeros de julio. Gómez de Arteche recoge la mención de Suchet al 1º de Valencia, al parecer, único regimiento que se agrupó e intentó resistir en Belchite, "donde fue acuchillado y cogido" prisionero. En julio pasó a Morella y el 30 de octubre se encontraba en San Mateo con 1545 hombres⁴⁴.

Antes hemos mencionado al Regimiento de Infantería América, pues setenta de sus soldados daban guarnición a Peñíscola y una compañía, también del tercer batallón, es la que se encontraba en Morella cuando fue ocupada, pues cubría diversas localidades cercanas a Peñíscola. El 14 de febrero fueron enviados a Morella 2400 reclutas, que luego se trasladaron a San Mateo. Sobre la base de ese tercer batallón, al que se añadieron los restos (207 hombres) del 1º y del 2º replegados desde Tudela, se reorganizó el regimiento en San Mateo durante el mes de abril; su coronel, Francisco Fulgosio, que se hallaba en Morella el 20 de febrero, consiguió reunir tres batallones, con una plantilla de 45 jefes y oficiales y 2545 de tropa, aunque por un Estado de Fuerza de aquellas fechas, sabemos que sólo estaban disponibles 34 jefes y oficiales y 1768 de tropa, ya que el resto se encontraban enfermos o heridos. El 2º y 3º batallones, con 1360 hombres, se incorporaron a Monroyo el 20 de abril, tomando parte en la batalla de Alcañiz. Vimos al hablar de los Voluntarios de Valencia que dos de sus compañías de granaderos formaron parte de la vanguardia, mandada por Pedro Texada, y uno de los batallones soportó en el centro del despliegue español un decidido ataque francés. En María y en Belchite tomaron parte los dos batallones en la división del marqués de Lazán, retirándose posteriormente a San Mateo. Allí se les unió el 1º, que había permanecido en Morella, al mando del coronel Fulgosio, para dar protección a la artillería. El 21 de junio, Fulgosio requería del gobernador de Castellón el envío de partidas a los caminos para recoger a los soldados dispersos y su devolución a San Mateo. En julio marchó el tercer batallón a Mequinenza y los otros dos lo hicieron en enero a Barcelona⁴⁵.

Desde Valencia se informaba el 25 de abril que el Regimiento de Caballería de Olivencia llegaría a la gobernación de Castellón, requiriendo que se le apoyase en cuanto pudiera necesitar,

⁴³ CLONARD (1856), op. cit., Tomo IX, p. 136. *Gazeta Extraordinaria del Gobierno*, 10 de junio de 1809.

⁴⁴ *Gazeta Extraordinaria del Gobierno*, 10 de junio de 1809. CLONARD (1856), op. cit., Tomo IX, p. 446. GOMEZ DE ARTECHE Y MORO (1886), op. cit., Tomo VI, pp. 76-77. SAÑUDO (2007), op. cit.

teniendo que facilitarle, incluso, municiones, como los 150 cartuchos con bala y las 50 piedras de chispa que se le proporcionaron el 20 de mayo; también en marzo había pasado por Villarreal uno de sus escuadrones. El 30 de abril se encontraba en Morella un escuadrón del Regimiento de Cazadores Olivencia, con tres jefes y cien soldados, y el 7 de mayo pasó el regimiento a Castellón, con 987 hombres, para cuyo sostenimiento dispuso el Ayuntamiento que se recogieran donativos entre los vecinos, recaudándose más de 3.000 reales; también estuvieron fuerzas del regimiento en Nules y Villarreal durante el mes de abril. Del regimiento llegaron 95 jinetes en mayo a Monroyo, uniéndose a dos escuadrones del Regimiento Santiago y un destacamento de Húsares Españoles, quedando bajo el mando del brigadier Miguel Ibarrola y formando delante de la posición de las tropas españolas en la batalla de Alcañiz. En María y en Belchite fueron cuatro los escuadrones del Olivencia que intervinieron. A finales de junio el 3^{er} escuadrón pasó a Almazora y, a finales de septiembre, se reunió con el 4º en Castellón, aunque una compañía de guerrilla (de tiradores) salió de Almazora para combatir el 21 de ese mes. En octubre, de nuevo desde Almazora, marcharon a Cataluña los escuadrones 1º y 2º y una compañía de tiradores y en diciembre permanecían en Castellón los escuadrones 3º y 4º, con el coronel José Amat⁴⁶.

También el **Regimiento de Tiradores de Orihuela** transitó por Castellón, aunque desconocemos las acciones en que pudo intervenir, pero el 25 de julio el habilitado cobraba, a diferentes pueblos, las cantidades siguientes: Ahín, 700 reales, Canet, 1600, Chovar, 700, Alfondeguilla, 550, Llosa de Almenara, 700, Mascarell, 1600, Sot de Ferrer, 600, Villatorcas, 400, Villamalur, 600, Veo, 400, Villanueva, 700, y Geldo, 1500⁴⁷.

En mayo salió de Valencia hacia Morella, para incorporarse al ejército de Blake, el **Regimiento de Milicias Provinciales de Ávila** con 830 hombres y en junio se encontraba en San Mateo. En diciembre se trasladó de Ares a Morella, al mando del sargento mayor Felipe Muñoz⁴⁸.

Durante el mes de agosto, al menos entre los días 17 y 28, permaneció en Benicarló un escuadrón del **Regimiento de Caballería de la Maestranza de Valencia**. Este regimiento había sido creado en esta ciudad en junio de 1808, contaba con cuatro escuadrones y, poco después de su creación, pasó a ser de Cazadores⁴⁹.

-

⁴⁵ CLONARD (1856), op. cit., Tomo XI, p. 462. SERVICIO HISTORICO MILITAR (1992), Heráldica e Historiales del Ejército, Madrid, Tomo IX, p. 31. Gazeta Extraordinaria del Gobierno, 10 de junio de 1809. AMC: Gobernación, 1809, 21 de junio. SAÑUDO (2007), op. cit.

⁴⁶ ROCAFORT (1945), op. cit., p. 206. SAÑUDO BAYON, JUAN JOSE (1995), "El Regimiento de Olivencia en la Guerra de la Independencia", en *Dragona*, Madrid, nº 6, p. 8. El Olivencia, victorioso en Menjíbar y Bailén, derrotado en Tudela, vencedor en Alcañiz y nuevamente malogrado en María y en Belchite, pasó luego a Lérida, donde sucumbió en mayo de 1810, yendo a Francia prisioneros sus restos, un escuadrón incompleto; en 1811 se creó de nuevo en Játiva, ALBI, JULIO y STAMPA, LEOPOLDO (1985), *Campañas de la Caballería española en el siglo XIX*, Madrid, Tomo I, p. 471. *Gazeta Extraordinaria del Gobierno*, 10 de junio de 1809. AMC: *Gobernación*, 1809, 25 de abril, 20 de mayo y 26 de septiembre. SÃÑUDO (2007), op. cit.

⁴⁷ AMC: Gobernación, 1809, 25 de julio.

⁴⁸ SAÑUDO (2007), op. cit.

⁴⁹ SAÑUDO (2007), op. cit.